

## SOBRE HORMIGAS PODADORAS

DEL EXTREMO SUR DE BUENOS AIRES

Por EMILIANO J. MAC DONAGH

La presente nota tiene por objeto dar a conocer las observaciones mirmecológicas realizadas en un tercer viaje a la zona de Carmen de Patagones, pudiendo encontrarse en las notas anteriores citadas en la bibliografía las referencias a los tres viajes, que permiten una noción más precisa sobre la naturaleza de la región.

En resumen, la zona patagonesa presenta muchos caracteres patagónicos por su sequedad, lo descubierto del terreno, la periodicidad y dirección de sus vientos, etc. En los vegetales predomina el monte, pero otras especies son de más al sur. En los animales terrestres damos con una franja de límite, con elementos bonaerenses y pampeanos por un lado y patagónicos por otro; de éstos, por ejemplo, el marra, *Dolichotis magellanica* Kerr. Los peces, tanto en el Colorado como el Negro, son patagónicos, salvo excepción. Las aves migratorias del norte, como la golondrina purpúrea, tienen allí uno de sus lugares extremos de nidificación. Las avutardas, que vienen del sur, también abundan allí, si bien pasan más al norte. En la zona litoral vecina, como por ejemplo en San Blas, hay franjas cuya fisonomía está dada por los médanos, pero donde éstos están consolidados, el hábitat no es muy diferente del que encontramos en los mismos alrededores de Patagones. El estudio de ambos me ocupó particularmente porque la vida de los insectos en los médanos es muy interesante y ha merecido la atención de Chapman, quien ha publicado sobre la ecología de las dunas

de Minnesota, en Estados Unidos ; pero no se halla en su libro de conjunto ninguna referencia a las hormigas. En el segundo de mis trabajos sobre esta región y particularizándome con San Blas, he dado listas comparativas sobre insectos de las regiones de médanos, que muestran un empobrecimiento hacia el sur, desde Juancho (según Yepes) hasta la llanura patagonense. Podría agregarse lo publicado por Aravena. Espero dar a conocer datos del sur de Necochea (médanos de Punta Negra). Posteriormente, Cabrera, A. L. 1936, ha publicado sobre la ecología vegetal de Juancho ; también coleccionó plantas por la misma región de Necochea. Cuando se pueda dar forma orgánica a los datos dispersos, tendremos, por fin, una noción más rica sobre la transformación litoral y medanosa de las faunas del interior que encuentran allí sus límites.

***Acromyrmex (A.) ambiguus* (Emery 1887)**

• Hormiga rosegada •

Como he dicho en notas anteriores, esta hormiga fué hallada en la llanura cubierta de piquillín, jarilla, chañar, etc , situada al nordeste de Patagones, como quien va al Faro Segunda Barranca. No la hallé en los alrededores mismos de Patagones.

Se reconoce de inmediato, aun en el terreno, mientras se observa sus largos caminos, por su color negro lustroso, a diferencia del negro opaco de las « Hormigas negras ».

***Acromyrmex (A.) lobicornis* (Emery 1887)**

• Hormiga negra •

Esta hormiga parece reemplazar, al sur, la otra « hormiga negra » más conocida en Buenos Aires, *A. lundii*.

En los terrenos muy arenosos, y con algunas matas de piquillín (*Condalia lineata*), que rodean la Escuela Agrícola experimental de Patagones, y por gentileza de su entonces Director, ingeniero don Arnolfo González, hice cavar sumariamente un hormiguero de esta especie (fig. 1).

El terreno era muy llano, de superficie floja, bastante reseco y consolidado abajo. El *túmulo* era apenas levantado, bastante extenso, de color terroso amarillento, mezcla de arena, tierra pulverulenta y abundantes restos resacos de la honguera; en algunas partes, éstos predominaban casi puros. El *túmulo* de las entradas era más bajo que los descritos hasta ahora, y acaso ello se deba a los vien-



Fig. 1. — Hormiguero con *túmulo* de *Aeromyrmex lubionis lubicornis* cerca de Patagones

tos que soplan con tanta frecuencia como fuerza sobre estos lugares desamparados. Excavado en parte el hormiguero, siguiendo una de sus cuatro o cinco bocas de acceso, reveló la honguera y sus larvas y ninfas a no más de 1 m. 20 de la superficie.

La honguera era un tanto dispersa y no creí que existiese una honguera central u « hoyo », como sucede en la otra hormiga negra, *A. lundí*. La honguera presentaba un color amarillento variegado, con predominio de un tono pajizo húmedo.

Las obreras mayores son de color negro mate, sin visos rojizos etcétera, con pilosidad bien erguida, también negra, aunque en la cabeza algunos pelos son más claros. Los tarsos y el funículo de las antenas son testáceos. Entre el ojo y el borde posterior de la cabeza hay unas espinas cortas, de a pares o a tres, dispersas, algunas levemente bifidas en su ápice; la del lóbulo occipital, en su ángulo, bien marcada. La arista (clípeo) cubre anchamente el nacimiento de la antena, pero hacia atrás se convierte en una hilera de espinas bajas. El lobo de la antena está bien desarrollado, es del ancho del escapo de la antena, y no termina en punta sino en filo; es algo excavado, con el hueco hacia afuera. Una cresta baja entre el ojo y la antena.

La obrera menor, llamada hipogea, la encontré solamente al revisar la honguera, y es de hábito muy diferente. Carece de lobo en el escapo. El color es pardo rojizo claro, con muy poco brillo, la pilosidad algo más dorada, el aspecto de la cabeza más alargado y toda la apariencia más encogida que las grandes obreras. Los segmentos abdominales del pecíolo aparecen con ángulos más marcados.

Otro hormiguero que examiné, estaba en un lugar situado algunas leguas aguas abajo de Patagones, en un lugar llamado la Barranca de los Loros. Sobre él y su interés histórico he comunicado a la Segunda Reunión Nacional de Ciencias Naturales en Mendoza, abril de 1937, y se publicará en los Trabajos de la Reunión. Baste decir que allí la barranca está muy levantada y que el río Negro corre muy cerca de su pie; los derrumbamientos se acumulan allí y ello ha permitido una vegetación diversa, más protegida y alimentada. Este es el lugar que el gran naturalista argentino Guillermo Enrique Hudson llamó « Parrots Hill » en su libro *Idle days in Patagonia*, refiriéndose a sus hormigas como *Oecodoma*. Sobre la identificación del lugar puede verse mi informe en la *Revista*, Sección Oficial.

Allí está hoy un gran hormiguero, acaso desde los días de Hudson. Lo particular es que constituye un tipo diferente del descrito hasta ahora, pues las hormigas prefieren podar las plantas que están al pie de las barrancas, lo cual es explicable porque son

más jugosas que la abundante vegetación xerófila que corona la barranca. Las hileras de hormigas trepan la barranca hasta cierta altura, pero luego se infiltran por entre las grietas y llegan así a su hormiguero, que es más oculto que el común, o sea el tipo descrito para la superficie (lám., fig. A).

Por dificultades del momento no pude coleccionar sino pocas obreras y no poseo una que sea de las más grandes entre las mayores. La figura de la lámina muestra una obrera mayor, aunque no máxima. La espina del ángulo de la cabeza está bien desarrollada. Entre ella y el ojo una espina corta que es apenas un tubérculo acuminado; crestas frontales de borde dentellado; el borde lateral de las mandíbulas, encorvado y su superficie rayada; color negro mate, como la pilosidad, y apenas si los tarsos y el funículo (especialmente la maza) testáceos.

En conclusión, las hormigas de ambos hormigueros pertenecen a la misma forma, la más negra. En la colección entomológica del Museo de La Plata, encuentro materiales provenientes de Córdoba, Neuquen, Mendoza y Valcheta, que son prácticamente iguales a éstos, por el matiz del color; entre ellas, las más diferentes son las de Córdoba, y las más parecidas las de Valcheta (Río Negro).

Por el contrario unas obreras de Puerto Madryn (Chubut) son notoriamente más violáceas.

Gallardo (1916, págs. 329-30) decía que podía distinguir tres formas sin asignarles otra categoría que la de su nominación:

1° Completamente negras, la forma tipo, de Santa Cruz, Choele Choel, Puerto Madryn, Pampa, Tandil y Resistencia;

2° Ferruginoso claras, que son de la variedad *ferruginea* Emery 1905, de Misiones;

3° Ferruginosas más o menos oscuro subido, con el gáster más oscuro, *negruzco*, que son de la variedad *pencosensis* Forel 1914, y provienen de Choele Choel, La Rioja, San Luis, Córdoba y Misiones. La localidad tipo de ésta, es Alto Pencoso, en San Luis, sobre materiales de Bruch en la expedición del mismo por el Museo de La Plata. El nido ha sido descrito por él (1916 y 1917).

El mismo Gallardo no se muestra conforme con la separación en formas infraespecíficas, aunque « se puede decir que las formas

australes son en general más negras que las formas del centro y del norte del país ».

Los nidos de la variedad *pencosensis* fueron descritos por Bruch (1916) para la localidad tipo, Alto Pencoso, como idénticos a la variedad *lobicornis* en Catamarca, con « hoya » para honguera central (« ordinariamente es única para cada colonia ») y los nidos viejos con cámaras adyacentes o la misma muy agrandada. El túmulo o cúpula es de grandes dimensiones, más de tres metros de diámetro y uno de altura. El mismo (1917) ha descrito, sobre observaciones y fotografías de Carette, otro tipo de nido de la misma variedad *pencosensis*, nido *alpino*, de Sierra de la Ventana, que carecía de cámara hipogea y en vez de túmulo de tierra y detritus había una gran cúpula formada por amontonamiento de pajitas y aun restos de la misma honguera; dentro de esa masa habían edificado dos cámaras para la honguera.

En conclusión, pues, el nido que describo de Patagones correspondería a un tipo de nido de llanura de *Acromyrmex lobicornis* variedad *lobicornis*. El de la Barranca de los Loros sería un caso especial de adaptación a un terreno agrietado y con acceso vertical.

***Acromyrmex (Moellerius) silvestri* Emery var. *bruchii* Forel 1912**

« Hormiga colorada »

Como muy bien advierte Bruch (1916, pág. 326) esta « hormiga colorada » se confunde al pronto con *A. striatus*, por su aspecto y color. Ya había coleccionado la forma en los viajes anteriores, siéndome determinada por el mismo doctor Bruch.

El hormiguero examinado estaba dentro de la Escuela Agrícola. El reducido trozo de terreno respectivo fué arado profundamente para mejorarlo y, de paso, exterminar el hormiguero. Además, se le había combatido a pala, fumigaciones, etc. Sin embargo, había vuelto a « brotar », como se dice del hormiguero que después de un período de haber desaparecido vuelve a la actividad. Las hormigas podadoras salían hasta los arriales vecinos y volvían con su estrago, trabajosamente y sin poder formar hilera por causa de los terrones

de la tierra arada. El síntoma de la actividad del hormiguero estaba visible (fig. 2): por entre los terrones se veía una cantidad de detritus de la honguera que habían sacado para desparramar.

El color de las obreras es el descrito originalmente, con la diferencia en el gáster. Las espinas pronotales medianas son pequeñas, separadas por una escotadura más saliente que la base. Las epino-

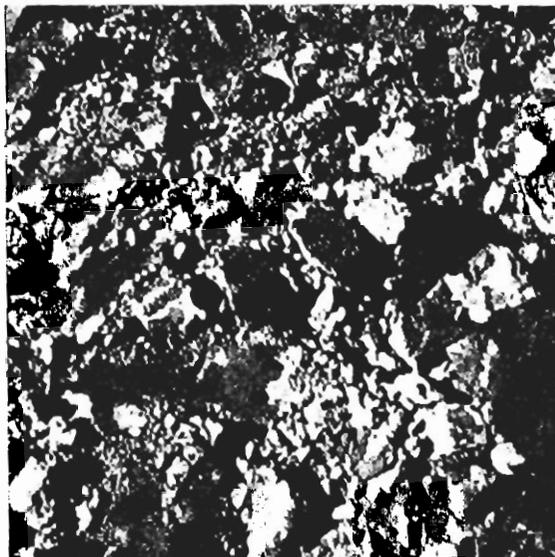


Fig. 2. — Hormiguero de *Acromyrmex silvestri* var. *bruchi*, en tierra arada  
Entre los terrones se ven los residuos echados de la honguera

tales bien desarrolladas. El lóbulo occipital es saliente y formado por contornos redondeados cuyo ángulo (curvo) de unión termina en una pequeña espina derecha cuyas aristas son las mismas estriaciones de la cabeza. Mandíbulas de borde entero.

Para Gallardo, esta variedad sería una buena especie.

El hormiguero estaba reducido por causa de la persecución a que he hecho referencia. Se cavó hasta unos cincuenta centímetros, dando con la honguera, de color meloso manchado, y con bastantes larvas y ninfas.

BIBLIOGRAFIA

- BRUCH, CARLOS. 1916. *Contribución al estudio de las hormigas de la provincia de San Luis*, en *Revista del Museo de La Plata*, tomo XXIII, págs. 291-357, XII láminas y 20 figs.
- *Costumbres y nidos de hormigas*, en *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, tomo LXXXIII, págs. 302-316, 11 figs.
- CADHERA, ANGEL L. 1936. *Apuntes sobre la vegetación de las dunas de Juanchico*, en *Notas del Museo de La Plata*, tomo I, págs. 207-236, IV láminas, 9 figs.
- CHAPMAN, ROYAL N. 1931. *Animal Ecology with especial reference to Insects*, New York, 1 vol. de 464 págs., 137 + 16 figs.
- CHAPMAN, ROYAL N., C. E. MIKEL, J. R. PARKER y otros. 1926. *Studies in the Ecology of sand dune Insects*, en *Ecology*, vol. 7, n° 4, págs. 416-426.
- GALLARDO, ANGEL. 1916. *Notes systématiques et ethnologiques sur les Fourmis Attines de la République Argentine*, en *Anales Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires*, tomo XXVIII, págs. 317-344, 3 figs.
- HAUMAN, LUCIEN. 1913. *Etude phytogéographique de la région du Río Negro inférieur*, en *Anales Museo Historia Natural Buenos Aires*, 24 págs.
- MAC DONAGH, EMILIANO J. 1931. *Notas zoológicas de una excursión entre Patagones y San Blas*, en *Notas preliminares del Museo de La Plata*, tomo I, págs. 63-86, 10 figs.
- 1934. *Algunos insectos y vertebrados de San Blas*, en *Ibid.*, tomo II, págs. 287-313, III láms. y 2 figs.
- 1935. *Distribución geográfica de las hormigas cultivadoras de hongos (las Attinas)*, en *Boletín de la Universidad Nacional de La Plata*, tomo XVIII, págs. 3-5.
- 1936. *Sobre peces del Territorio del Río Negro*, en *Notas del Museo de La Plata*, tomo I, págs. 409-422, 9 figs.
- 1937. *Estudios zoológicos en el Río Negro inferior*, en *Revista del Museo de La Plata*, sección oficial (1936), págs. 166 y sigtes., 8 figs.

La Plata, mayo 31 de 1937.